



POESÍAS  
DE  
BALTASAR DE ALCAZAR

PRECEDIDAS  
DE LA BIOGRAFÍA DEL AUTOR

POR  
FRANCISCO PACHECO

Poesías en tono burlón, festivo, jocoso y, a veces, satírico; siendo los temas más recurrentes los placeres de la buena mesa y los encantos y defectos de las mujeres.

Originales e ingeniosas, traviesas con gracia y malicia intencionada; con imaginación y facilidad para salvar todas las dificultades de la métrica.

Sus breves Epigramas anticipan la poesía satírica que tan corriente será en el siglo XVII de Quevedo, Alarcón y Gongora.

SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ANDALUCES.

---

POESÍAS  
DE  
BALTASAR DE ALCAZAR,  
PRECEDIDAS  
DE LA BIOGRAFÍA DEL AUTOR  
POR  
FRANCISCO PACHECO

AÑO



EN SEVILLA:

---

Imp. de D. Rafael Tarascó, Sierpes 73.

TIRADA DE 300 EJEMPLARES.

EJEMPLAR NUM. 44.

PARA

*La Biblioteca provincial de Sevilla.*

ELOGIO BIOGRÁFICO  
DE  
**BALTASAR DEL ALCAZAR**

Escrito por  
FRANCISCO PACHECO

---

*(Copiado de su original autógrafo en el «Libro de Descripción de verdaderos retratos de ilustres i memorables varones, por Francisco Pacheco. —Sevilla, 1599.» —(Se guarda la misma ortografía del original.)*

Bien pudo gloriarse la edad de nuestro gran Monarca Filipo Segundo, pues no fué ménos felice de buenos ingenios que la del claro Augusto, en que florecieron el Divino Virgilio, el numeroso Oracio, i el insigne Tibulo: pues en ella salió á luz el ilustre varón Baltasar de Alcázar; cuyo valor, letras humanas, i singular agudeza, piden en su alabança espíritu igual al suyo. Fué natural desta ciudad, de famosso i claro Apellido, hijo de Luis del Alcaçar i de doña Leonor de León; nació el año 1540. Los estudios principales de la juventud fueron las Armas, en que fué destríssimo, de gentil disposición, i mucho esfuerço. Militó en las Galeras i Naves de D. Alvaro de Baçan, primer Marqués de Santa Cruz, mucho tiempo: i en su compañía alcançó raras victorias contra Franceses, con opinion de gran soldado, (si bien las alcançó mayores de sí, sabiéndose reportar en apretadas ocasiones.) Fué dellos preso una vez, i su valor i aspecto los obligó á darle libertad. Fué mui estudioso i aventajado en

las lenguas vulgares, i particularmente en la Latina, i obras de los Poetas Clásicos, con pura afición á Marcial, cuyo imitador fué en las gracias. Diósse con sabrosa afición á la curiosidad de secretos Naturales, de Metales, Piedras, Yervas, i cosas semejantes, en que alcanzó gran conocimiento. Tuvo no mediana noticia de la Geografía i Astrología. Casó con doña María de Aguilera su prima hermana, hija del Mariscal de León del Abito de Santiago. Vivió (aunque con moderada hazienda) con mucho honor i estima, siendo algunas vezes Alcalde de la Hermandad del estado de los Hijosdalgos: fueron su Padre, Abuelo, i Ermano, Veinticuatro de Sevilla, i él i su Abuelo Tesoreros de la casa de la Moneda. Estuvo en servicio de don Fernando Enriquez de Ribera i de doña Juana Cortés, segundos Duques de Alcalá, en su villa de los Molares, casi 20 años; con oficios onrosos de Alcaide i de Alcalde Mayor, mui estimado i favorecido de estos Señores. Donde compuso muchas de sus obras, i algunas famosass Epístolas celebrando aquella ilustrísima Señora, i el Nacimiento de su hija doña Catalina de Ribera, despues Duquesa de Osuna. Compuso allí el gracioso *Diálogo de Borondanga i Handrajuelo* que antes de acabarlo le tomó el Marqués de Tarifa: i otra Epístola á su Ermano Melchior del Alcaçar, que asistía en aquel tiempo por Alcaide en los Alcaçares Reales. Fué muy diestro en la música: compuso algunos madrigales, á quien hazia el tono i la compostura dél, que el insigne Maestro Guerrero practicaba con gran satisfacción, i los estimaba en mucho: tuvo con él estrecha amistad por la Música y la Poesía. Las cosas que hizo este ilustre varón viven por mi solicitud i diligencia: porque siempre que le visitaba escrevia algo de lo que tenía guardado en el tesoro de su felice memoria. Pero entre tantos *Sonetos, Epístolas, Epigramas*, i cosas de donaire, la *Cena jocosa* es una de las más luzidas cosas que compuso, i el *Eco* de lo mas trabajado i artificioso que ai en nuestra lengua. Hízome grazia (con afecto de amigo) del Libro de las *Suertes*, obra ingeniosa de su mocedad, en que tenía de-

buxados los Arboles, Casas i Figuras, i escritas la mitad de las respuestas, i por sus borradores lo acabé de poner en perfeccion, afirmando que de su género no ai cosa igual en España; Tuvo estrechíssima amistad conmigo (dezíame que quisiera que fuera su esclavo,) manifestávala en muchas ocasiones onrándome con sus versos (á que yo correspondía con mi cortedad) particularmente en un Elogio que me hizo en coplas castellanas, mui digno de la grandeza de su ingenio; i de mejor empleo. Ultimamente en lo postrero de sus dias, me dedicó la última obra que intituló el *Trueco*, en veinte y seis coplas, que es un desengaño ó mudanza de vida, ó por dezir mejor, disposicion para morir. I aunque casi mientras vivió fué enfermo de Gota i Piedra, le apretó más entrando en los setenta años, de suerte que ni á pié ni á caballo podía andar. I llegando á los setenta i seis, á 16 de Enero de 1606, con admirable disposicion, recibidos todos los Sacramentos, dexó esta vida por la eterna dando seguras esperanzas de su salvacio. Hizo muchas canciones, i otras obras (como él me certificó) que comunicava á su grande amigo Gutierre de Cetina (como se dirá en su Elogio). Tuvo por amigos los más doctos i sabios varones de su tiempo, que lo celebraron con singulares alabanças: el Maestro Juan de Mallara en su *Hércules* no se harta de encarecello, Fernando de Herrera, Cristoval de Mosquera, el Mro. Francisco de Medina, i el Licenciado Francisco Pacheco engrandeció en una obra suya la agudeza de su ingenio. Lo cierto es, que en las coplas castellanas antes ni despues dél ninguno le á igualado. Pero quien (á mi ver) á hecho mejor juizio de su ingenio i versos es Don luan de Xaúregui, caballero de la Reina con que daré glorioso remate á este Elogio. Dize así: «Los versos de Baltasar de Alcaçar descubren tal grazia i sutileza, que no solo le juzgo superior á todos, sino entre todos singular; porque no vemos otro que aya seguido lo particularíssimo de aquella suerte de escribir. Suelen los qué escriben donaires, por lograr alguno, perder muchas palabras: mas este solo autor usa lo festivo i gracioso»

so mas cultivado qué las veras de Oracio; no sé que consiguiese Marcial salir tan corregido i limpio de sus Epigramas. I lo que mas admira es, que á vezes con senzilla sentencia, ó ninguna; haze sabroso plato délo más frio; i labra en sus burlas un estilo tan torneado que solo el rodar de sus versos tiene donaire, i con lo más descuidado despierta el gusto. En fin, su modo de componer así como no se dexa imitar, apenas se acierta á describir.» I no contento con estas alabanças en prosa, añadió en onra de ámbos, el mismo D. Iuan de Xaúregui, los versos siguientes dignos de la felicidad de su ingenio.

Al retrato de Baltasar de Alcaçar debuxado por Francisco Pacheco.

Aquí tu animado aliento  
i en él tu ingenio sutil  
(ó Alcaçar) por siglos mil  
vive en sutil lineamento:  
tanto puede dar de aumento  
á la vida un corregido  
trasunto, mas parecido  
que á la misma voz el eco,  
assí en líneas de Pacheco  
vemos tu ser repetido.

Con recíproco favor  
consigues (noble Andaluz)  
aplauzo de inmortal luz,  
i en ti el alcanza el Pintor:  
ambos de tan alto onor  
es bien gozeis igual parte,  
i que por blason del Arte  
con recompensas felices  
en tu imagen le eternizes,  
pues él pudo eternizarte.

Después de tan lindos versos, ofrecer algo de mi rudeza, á quien tanto me onró, juzgo que antes se tendrá por agradecimiento que por ambición.

Si de imitaros la gloria  
procuré, Alcaçar, en vano,  
basta que pudo mi mano  
estender vuestra memoria:  
Y no es pequeña vitoria  
aver con parte podido  
vencer del tiempo el olvido:  
el ingenio agudo i solo  
celebre cantando Apolo  
vuestro nombre esclarecido.

Cante de Marte el rigor  
con que en ancho mar i tierra  
vencistes en justa guerra  
estraño i proprio valor;  
cante el divino furor,  
estilo, gracia i el vuelo,  
que perdió de vista al suelo,  
en la Castellana lira:  
que el mismo enzalça i admira  
i prefiere á la del cielo.

---

---

ELOJIOS  
DE  
**BALTASAR DEL ALCAZAR**

---

El ingenio original y festivo de este singularísimo poeta, fué muy celebrado por sus contemporáneos, y después lo ha sido en todos tiempos. En vida le elojieron Jáuregui, Zúñiga, Pacheco, Juan de la Cueva, Cervantes y otros muchos. Sus obras han entrado como modelos en todas las colecciones de poesías castellanas, y en nuestros días celebran su donaire y chiste y la pureza de su dición, Don José Lopez Sedano, Don Agustin Duran, Don Alberto Lista, Don Antonio Gil de Zárate, Mr. G. Tiknor, y cuantos aprecian en algo la literatura española.

Para que se forme una idea del aprecio en que fué tenido por sus contemporáneos, insertamos á continuacion los elojios que de él hacen Juan de la Cueva en su *Viaje de Sannio, poeta, al cielo de Júpiter*, obra inédita, y Miguel de Cervantes en el *Canto de Calíope*, libro VI de la *Galatea*.

DE JUAN DE LA CUEVA.

---

Por quien levanta la hermosa frente  
El gran Bétis, y á oir el noble acento  
Atrás vuelve el furor de la corriente  
Sosegando su raudo movimiento;  
Y al numeroso plectro está pendiente  
Febo, invidiando el celestial concento,  
Es docto *Alcázar*, en quien se halla al vivo.  
Al suelto Ovidio y á Marcial festivo.

---

DE MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

---

Puedes, famoso Bétis, dignamente  
Al Mincio, al Arno, al Tibre aventajarte,  
Y alzar contento la sagrada frente,  
Y en nuevos anchos senos dilatarte;  
Pues quiso el cielo, que en tu bien consiente,  
Tal gloria, tal honor, tal fama darte,  
Que te la adquiere á tus riberas bellas  
*Baltasar de Alcaçar*, que está en ellas.

---

---

# EPÍGRAMAS.

---

## EPÍGRAMAS.

---

### I.

Contemplaba un corcovado  
La corcova del vecino,  
Teniéndose por divino  
Y al otro por desdichado.  
    Porque lo que se usa más  
Es ver ajenos defectos,  
Tenerse por más perfectos,  
Traer su corcova atrás.

### II.

Iba en una procesion  
Un donoso loco un día,  
Y un galán, que atrás venía,  
Le sacudió un pescozon.  
    El loco, la mano alzando,  
Dió otro tal al delantero,  
Diciéndole: «compañero,  
Dad, ¿no veis que vienen dando?»

### III.

Este nombre, *Pedro*, es bueno,

Por la memoria estimado  
 Del Pontífice nombrado  
 Sucesor del Nazareno.

Pero si quereis quitalle  
 La quarta letra, y dejalle,  
 Se resuelve en un suspiro,  
 Que ninguno habrá que á tiro  
 De arcabuz ose esperalle.

#### IV.

Aconsejándole á Inés  
 Se quite de su marido,  
 Que anda por putas perdido,  
 Respondió, como quien es:  
 «Aunque veo por extenso  
 Lo mal que haze en dexarme,  
 Yo dél no pienso quitarme...  
 Desquitarme dél si pienso.

#### V.

Juana, pues que no dais cabo  
 Al tormento en que me veis,  
 Y de ordinario volveis  
 A mis lástimas el rabo,  
 Temo que quereis dinero;  
 Si es cierto lo que refiero,  
 Bien podeis de aquí adelante  
 Besarme en el consonante  
 Que tiene el verso primero.

## VI.

Un socarron mesonero  
Dijo á un jiboso al revés:  
«No me negueis que esta vez  
Cargasteis bien delantero.»  
El jibado á estas razones  
Replicó: «es muy importante  
Llevar la carga delante  
Quien se halla entre ladrones.»

## VII.

Lo que de Juana parece  
Templo merece en la tierra;  
Lo que el blanco velo encierra  
Yo no sé lo que merece.  
Quien viere la oculta gloria  
Podrá dar la cierta nueva,  
Si de Acteon no renueva  
La triste y mísera historia.

## VIII.

Vive Dios, que á par de muerte  
Siento, Inés, ver que no puedo  
Quererte con el denuedo  
Que fuera razon quererte.  
Flojuelo estoy; no te pene.  
Deja pasar esta luna,  
Podrá ser que la fortuna  
Haga mejor la que viene.